



Zona Libre de Armas Nucleares
de América Latina y el Caribe

**Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares
en la América Latina y el Caribe**

S/Inf.1110

Intervención del OPANAL

En representación del Consejo

**S.S. Federico Villacorta Noval
Presidencia Pro Tempore a cargo de Guatemala**

Debate General de la Primera Comisión de la
68ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas

Octubre de 2013
Nueva York

OPANAL

**Hon. Federico Villacorta Noval
Guatemala
Presidency Pro-Tempore of the Council**

General Debate - 68th Session
First Committee of the United Nations General Assembly

October 2013
New York

Señor Presidente,

Permítame felicitarlo por su designación para dirigir los trabajos de la Primera Comisión y desearle éxitos en su gestión.

En los últimos cuatro años, el OPANAL ha compartido con Ustedes el proceso de fortalecimiento institucional y la definición de su agenda política en el actual contexto internacional. En esta oportunidad nos complace comunicarles que los 33 Estados que conforman la Zona Libre de Armas Nucleares de América Latina y el Caribe, aprobaron por consenso en sesiones de la Conferencia General celebrada en Buenos Aires, Argentina, el pasado mes de agosto, la Resolución "Necesidad Urgente del Desarme Nuclear General y Completo".

46 años han transcurrido desde que los Estados latinoamericanos y caribeños firmaron el Tratado de Tlatelolco, mediante el cual no sólo se comprometieron con la desnuclearización militar de la región, sino que también declararon que el propósito final de la Zona es lograr, en una etapa ulterior, el desarme nuclear total y completo. Esta resolución marca el inicio de esa etapa ulterior que señala el preámbulo del Tratado y lo hace enfatizando la urgencia de que se inicien las negociaciones para un instrumento universal jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares.

Latinoamérica y el Caribe han cumplido con la norma de no proliferación y han realizado aportes concretos en el proceso de desarme nuclear, pero eso no es suficiente. Mientras existan las armas nucleares, en cualquier parte del mundo, viviremos bajo la amenaza y la preocupación de que cualquier detonación, accidental o intencional, generaría impactos catastróficos humanitarios a nivel global. Por esta razón, tenemos que avanzar hacia la abolición de esas armas. Para ello es importante que los Estados poseedores de armas nucleares eliminen el papel de éstas en sus doctrinas militares y políticas de seguridad. En tanto esto sucede, los Estados del OPANAL, instan a los Estados Vinculados a los dos protocolos adicionales al Tratado, a retirar o modificar las reservas y/o declaraciones interpretativas que realizaron al momento de la firma y ratificación de los protocolos.

En el 2013 también, se han alcanzado otros avances a nivel regional e internacional. En el primero, se destacan los trabajos de coordinación entre OPANAL y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), con el propósito de continuar promoviendo acciones a favor del desarme nuclear total y completo. En particular, la labor de cooperación para articular una posición común ante las cuestiones del desarme nuclear, tal como lo expresó la CELAC en su Comunicado Especial sobre la Eliminación Total de las Armas Nucleares de 2011, el cual fue reiterado en la Declaración de Santiago, aprobada en la I Cumbre de Jefes de Estado de la CELAC, que tuvo lugar en Santiago de Chile, del 26 al 28 de enero de 2013; y la Declaración sobre Desarme Nuclear adoptada por la CELAC el 20 de agosto de 2013 en Buenos Aires, Argentina.

En el contexto global, nos congratulamos profundamente de la celebración, por primera vez en la historia, de una Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre Desarme Nuclear que se llevó a cabo en esta sede el pasado 26 de septiembre. En el marco de dicha reunión, la Presidencia Pro Témpore de CELAC reiteró el consenso que tiene nuestra región sobre la firme convicción de alcanzar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares a nivel global, como la única garantía de seguridad en contra del uso o amenaza de uso de este tipo de armamento.

A su vez, no podríamos estar más de acuerdo con lo señalado por el Secretario General de Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, quien mencionó ante la concurrencia de dicha reunión que

quienes ven como un sueño el desarme nuclear, ignoran los beneficios tangibles que éste traería a la humanidad, fortaleciendo la paz y seguridad internacionales, liberando grandes cantidades de recursos para el desarrollo social y económico y eliminando esa constante amenaza que pesa sobre la existencia misma de nuestra humanidad.

También ha sido un hito la aprobación el año pasado y su implementación en el 2013, de la Resolución 67/56 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que creó el Grupo de Trabajo de Composición Abierta con el mandato de elaborar propuestas para hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear. Reconocemos el trabajo que ha realizado la presidencia a cargo de Costa Rica y la participación de diversos actores que han enriquecido la Consulta y su respectivo informe presentado a la Asamblea General. La Secretaría General del OPANAL y los Estados Miembros participaron en estos debates.

Por otra parte y en esta misma línea de hechos positivos, vemos con entusiasmo la organización por parte de México, de la II Conferencia Internacional sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, a realizarse en los días 13 y 14 de febrero de 2014, en Nayarit. Esperamos que todos los Estados participen en este evento. Asimismo, reconocemos la importancia de la I Conferencia que se realizó en Oslo, Noruega, en marzo de este año. Señor Presidente,

Como vemos, 2013 ha sido un año donde empiezan a verse los colores del arco iris que señalan el horizonte de un mundo sin armas nucleares. Volveremos, sin duda, a un planeta sin estas armas tal como lo fue antes de 1945. El OPANAL, sus Estados Miembros, hoy más que nunca están comprometidos con esta causa. Seguiremos participando activamente en el espacio regional y global: promoviendo la educación para el desarme nuclear y la no proliferación, coordinando esfuerzos con otras zonas libres de armas nucleares, debatiendo en iniciativas multilaterales que nos conduzcan a negociaciones para la abolición de las armas nucleares y articulando esfuerzos a favor de este propósito con gobiernos, con organismos internacionales y con la sociedad civil.

Muchas gracias.

Mr Chairman,

Allow me at the outset to congratulate you on your election as chairman of the First Committee and wish you every success in your endeavours.

Over the last four years, OPANAL has here conveyed its revitalization process and political agenda in the current international context. At this time, we are pleased to inform you that the 33 States forming the Nuclear-Weapon-Free Zone in Latin America and the Caribbean adopted by consensus the Resolution entitled "Urgent need for general and complete nuclear disarmament" during the XXIII Regular Sessions of OPANAL General Conference, which were held this year in Buenos Aires, Argentina.

46 years have passed since Latin American and Caribbean States signed the Treaty of Tlatelolco whereby not only they committed themselves to the military denuclearization of the region, but also declared that the ultimate goal of the Zone is to achieve general and complete disarmament at a later stage. The aforementioned Resolution marks the start of such later stage stated in the preamble of the Treaty and emphasises the urgent need to start negotiations for a universal legally-binding instrument aimed at prohibiting nuclear weapons.

Latin America and the Caribbean have complied with the nuclear non-proliferation norm and have made concrete contributions to the nuclear disarmament process; however, this is not enough. As long as nuclear weapons exist, we will live under the threat that any explosion, accidental or intentional, would cause global catastrophic humanitarian consequences. Therefore, we have to move forward towards the abolition of these weapons. To this end, it is important that Nuclear-Weapon States eliminate the role of such weapons in their military doctrines and security policies. In the meantime, OPANAL Member States urge the Signatory States to the two Additional Protocols to the Treaty of Tlatelolco to modify or withdraw the reservations and/or interpretative declarations issued upon their signature and/or ratification.

Also in 2013, we have made regional and international progress. In the regional context, we would like to highlight the work coordination between OPANAL and the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC), which aims to continue to promote actions in favour of total and complete nuclear disarmament. It is especially important to mention the cooperation *"to articulate a joint position regarding the issues for nuclear disarmament"*, as stated in CELAC's 2011 Special Communiqué on the Total Elimination of Nuclear Weapons and reiterated in the Santiago Declaration adopted at the 1st Summit of CELAC Heads of State and Government held in Santiago, Chile, on 26-28 January 2013; and also included in the CELAC Declaration on Nuclear Disarmament adopted on 20 August 2013, in Buenos Aires, Argentina.

In the international arena, we welcome the celebration, for the first time in history, of the United Nations General Assembly High-Level Meeting on Nuclear Disarmament held at this headquarters on 26 September 2013. Within the framework of this meeting, CELAC's Presidency Pro-Tempore reiterated our region's consensus on the strong conviction to achieve a universal and legally binding instrument banning nuclear weapons, as the only guarantee against their use or threat of use.

We could not agree more with the United Nations Secretary-General, Mr Ban Ki-moon, who expressed at the same meeting that *"Some might complain that nuclear disarmament is little more than a dream. But that ignores the very tangible benefits disarmament would bring for all humankind. Its success would strengthen international peace and security. It would free up vast and much-needed resources for social and economic development. And it would remove a layer of fear that clouds all of human existence."*

The adoption (2012) and implementation (2013) of the United Nations General Assembly Resolution 67/56 have also been a landmark that established an Open-Ended Working Group to

develop proposals to take forward multilateral nuclear disarmament negotiations. We acknowledge the efforts made by the OEWG Presidency, led by Costa Rica, as well as the participation of different actors that enhanced consultations and the corresponding report submitted to the UNGA. The Secretary-General of OPANAL and OPANAL Member States also participated in these debates.

Furthermore, in the same vein of positive developments, we welcome the preparations being made by Mexico to hold, in Nayarit, the II Conference on the Humanitarian Impact of Nuclear Weapons, on 13-14 February 2014. We hope that all States take part in this event. We also acknowledge the importance of the I Conference on this subject held in Oslo, Norway, in March this year.

Mr Chairman,

As we can see, 2013 has been a year when the colours of the rainbow began to mark the horizon of a world without nuclear weapons. Certainly, we will live in a world without nuclear weapons, as it was before 1945. Today, more than ever before, OPANAL and its Member States are committed to this cause. We will continue to participate actively in the regional and global arenas by promoting nuclear disarmament and non-proliferation education, by coordinating efforts with other nuclear-weapon-free zones, by discussing multilateral initiatives that lead to negotiations for the abolition of nuclear weapons, and by articulating efforts with governments, international organizations and civil society to favour this goal.

Thank you.